

VIVA CRISTO REY en 9.5mm

Tania López Espinal

La colección de material fílmico en 9.5mm filmada por el fotógrafo Manuel Ramos, se trabajó durante el 2018 por parte del Proyecto Ibermemoria Sonora y Audiovisual, junto con Archivo Manuel Ramos, Hydra+ Fotografía, y el Laboratorio de Restauración Digital de Cineteca Nacional. Donde el principal objetivo era la revisión, estabilización y digitalización de 200 rollos de material fílmico de 9.5mm y uno de 16mm. Este proyecto fue un parteaguas para la preservación fílmica, así como para la investigación de este tipo de materiales fílmicos, que poco se sabe de su presencia, distribución y conservación en México.

El legado fílmico de Manuel Ramos es un punto de referencia para la investigación desde la materialidad de los contenedores fílmicos, la historicidad de los rollos y el contenido en cada fotograma revelan pautas para poder conocer la complejidad del material tanto por su valor histórico, estético y único.



Las filmaciones de Ramos se distinguen del naciente uso propagandístico del cine por parte de los gobiernos presidenciales de Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928) gobiernos en los que formaba parte como fotógrafo oficial de la Inspección General de Monumentos Coloniales registro de Monumentos y el desafiante registro de prácticas religiosas católicas perseguidas por ellos que habrían de culminar en la llamada Guerra Cristera.

Manuel Ramos logró filmar la esencia de México de mediados del siglo XX, contraponiendo ante su labor de fotógrafo oficial, captura el contexto sociocultural y protestante desde el ojo del fotoperiodista Manuel Ramos,

destacado fotógrafo en tiempos de la Revolución mexicana, parte de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana. Colaboró con autoridades de la Basílica de Guadalupe para el registro de ceremonias, peregrinaciones y culto a la virgen cuando estas prácticas estaban penalizadas por el gobierno federal.

Esta colección fílmica es un valioso testimonio del conflicto cristero y la resistencia social de una mayoría religiosa. Entre estos testimonios destacan filmaciones de reuniones, ceremonias religiosas clandestinas en casas de protestantes como del propio Ramos y celebraciones eclesíásticas.

La importancia de la filmación de estas ceremonias religiosas, procesiones y festividades católicas radican en la perspectiva de un activista que a la vez formaba parte del gobierno al que se oponía.

El material de Manuel Ramos, al ser fotógrafo de profesión, cuenta con tomas y secuencias estéticas y con gran técnica para la filmación registrando los acontecimientos clandestinos y el gozo de las celebraciones con los grupos católicos dentro de este tiempo de revueltas. películas competentes de eventos clandestinos y la alegría de los católicos durante sus ceremonias en momentos de agitación. También ofrece un contrapunto a los relatos de la historia del cine mexicano del cine radical a través de una lente de fe, uno de los mayores registros y documentación de este movimiento, nos permite ver de una manera muy compleja cómo este proceso de intentar definir un sector de la sociedad que fue penalizada después de la revolución por la clase media conservadora, los católicos se perdieron después de que Álvaro Obregón ganó las elecciones.

Hubo varios intentos de asesinar al presidente Obregón, con el fin de cambiar las leyes aplicadas en la Constitución. Pero el 17 de julio de 1928, León Toral y la Monja Conchita, lo asesinaron en el Restaurante Bombilla ubicado en la Ciudad de México. El juicio fue en la pequeña localidad de San Jerónimo, donde Manuel Ramos, tenía el registro no oficial en las filmaciones en 9.5mm donde también podemos ver a la Madre Conchita custodiada por militares en el metraje.

Al comprender los diversos aspectos de la vida cotidiana del reportero gráfico, saber su lugar y fecha de nacimiento, su origen de clase, su postura ideológica, sus deseos o inhibiciones, sus vicios y virtudes, sus relaciones sociales y su vida

familiar, se traduce claramente en una mayor información sobre sus cambios de género fotográfico, los usos sociales de sus imágenes e incluso la conclusión de su trabajo institucional.

El material fílmico de 9.5mm fue creado debido a la gran demanda comercial por la apertura y distribución del material cinematográfico a finales del siglo XIX, Eastman Kodak Co. Y Pathé Frères [1]; dos grandes emporios de la industria tuvieron la iniciativa de generar formatos fílmicos portátiles con proyectores, cámaras y cartuchos de recarga fáciles de usar. Por otra parte, el nitrato de celulosa fue sustituido por el acetato de celulosa en los soportes de estos nuevos formatos

La compañía Pathé introdujo un formato completamente nuevo que medía 9.5mm de ancho con una sola perforación al centro del material fílmico, entre fotograma y fotograma (ver imagen 1).



Imagen 1. Detalle se muestra una perforación al centro del material fílmico.

Posteriormente, junto con la generación de este formato, se lanzó al mercado el proyector Pathé Baby en la Navidad de 1922. Este proyector estaba diseñado para la proyección de películas cinematográficas dentro de espacios cerrados, permitiendo a los usuarios realizar exhibiciones con su comunidad más cercana, familia y amigos. Otra ventaja, era la de poder ver sus películas favoritas infinidad de veces sin tener que ir al cine. El primer proyector era a base de manivela, simple de operar y con un montaje sencillo.

Algunos proyectores tenían diferentes aditamentos para su proyección como el Baby

Color para dar diferentes coloraciones a los filmes, pantallas plegables, resistencias de luz adicionales con lámparas y motor.

El material fílmico presentaba imágenes a blanco y negro en su mayoría, sin embargo, había material pre-entintado, pintado a mano o con esténciles. En el caso de la colección Ramos, existen únicamente imágenes en blanco y negro,

a excepción del material de 16mm pre-entintado con color azul, amarillo y rojo (ver imagen 2).

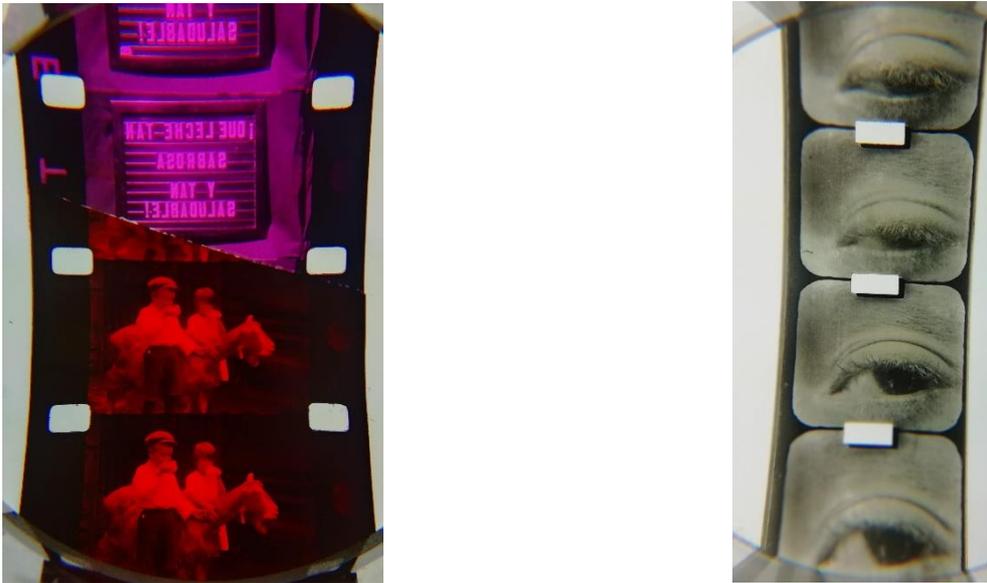


Imagen 2. Detalle de material fílmico de acetato de celulosa, formato 16mm pre-entintado, se muestra un intertítulo y dos niños bebiendo leche en compañía de una cabra. En la foto del lado derecho, se ejemplifica el positivo blanco y negro con soporte de acetato de celulosa en 9.5mm

Dado el éxito del proyector Pathé, se comenzó a trabajar en el desarrollo tecnológico de la cámara fílmica. El resultado fue la cámara Pathé Baby, anunciada en 1923, la cual era de cuerda y en 1926 se implementó una versión con motor que permitía la filmación automática. Tanto del diseño del material fílmico, de la cámara, como del proyector se tenía contemplado para la fácil manipulación, practicidad y movilidad de los materiales. Las películas para la cámara venían en cargadores con película para 1100 imágenes aproximadamente. Los rollos Pathé se vendían en cajas o latas que contenían 3 rollos. El material 9.5mm fue el predilecto de las familias aristocráticas hasta que la compañía Kodak lanzó al mercado el 8mm en 1930 [3]. La colección presenta dos tipos de contenedores: de metal o de cartón, y la mayoría de ellos tenía 3 rollos en ellas (ver imagen 3).



Imagen 3. Ejemplo de contenedores en la colección Manuel Ramos.

La empresa adecuó los procesos de revelado, para que el usuario fuera autosuficiente al procesar sus materiales expuestos en la comodidad de su casa. Sin embargo, no tuvo el éxito esperado debido a que la mayoría no tenía la pericia suficiente para ejecutar estos procesos fotoquímicos, así que se abrió la posibilidad de mandar a revelar el material fílmico a laboratorios especializados. En el caso del material fílmico filmado por Manuel Ramos, representa 172 negativos (ver imagen 4) y 29 positivos(ver imagen 5), donde los positivos presentan manchas de revelado, podemos intuir que el fotógrafo realizaba sus propios revelados con la pericia de su oficio. Los rollos positivos tenían una sobra en el borde de la perforación, que nos revelaban el tipo de revelado aplicado por Manuel Ramos.



Imagen 4. Detalle de fotograma en negativo.



Imagen 5. Detalle de fotograma en positivo.

Por otro lado, el formato 9.5mm contaba con un sistema ingenioso que economiza fotogramas en la aplicación de texto e imagen, aplicando un sistema de muescas en el borde de la película. La muesca hacía que el mecanismo del proyector se detuviera de tres a cuatro segundos, permitiendo leer los textos al espectador y seguir con la proyección (ver imagen 6). Estas muescas varían dependiendo del largo del texto, podría ocupar de 3 a 5 fotogramas, a comparación del método tradicional en formatos de 16mm y 35mm que cuenta con 50 o más fotogramas. El fotógrafo Manuel Ramos, denotaba una gran técnica de edición y aplicación de intertítulos, con varias tipografías. Cuenta con una filmación que hace pensar, que fue utilizado para la propaganda o a manera de comercial de una tienda de paletas heladas. Otros intertítulos describen las actividades realizadas por los fieles, como peregrinaciones, exorcismos o bautizos.



Imagen 6. Detalle de muesca dentro del fotograma para poder leer los intertítulos del material filmico.

El sistema Pathé Baby se volvió extremadamente popular en Europa, teniendo además puntos de distribución en Francia, Alemania, Estado Unidos, Argentina y Chile. Mientras que, en México se tienen registros de la presencia del empleo y distribución del Pathé Baby desde 1923, con la venta del proyector y cámaras hasta 1925. En Guadalajara eran distribuidas por Fábricas de Francia (Ver imagen 4) y Fotos Julio, en la Ciudad de México por American Photo Supply Co., esto se sabe por las etiquetas de los distribuidores colocadas en los

contenedores que almacenaban algunas de las filmaciones de la Colección Manuel Ramos.



Imagen 7. Anuncio de Pathé Baby.

Las Fabricas de Francia. (1925).

Las principales actividades en las que trabajamos fueron la identificación del soporte, es decir realizar la inspección y estabilización físico química, sujeta al estado de conservación del material (ver imagen 7). Cada uno de ellos mostraba efectos de deterioro diversos, tales como: espejo de plata, hongos, rayaduras, perforaciones rotas y batido de la emulsión.

Esta experiencia me impulsó a crear un glosario para poder identificar y entender la importancia de la estabilización y registro de los elementos que el material fílmico arroja para poder entender el deterioro, en cómo estabilizarlos y digitalizarlos.

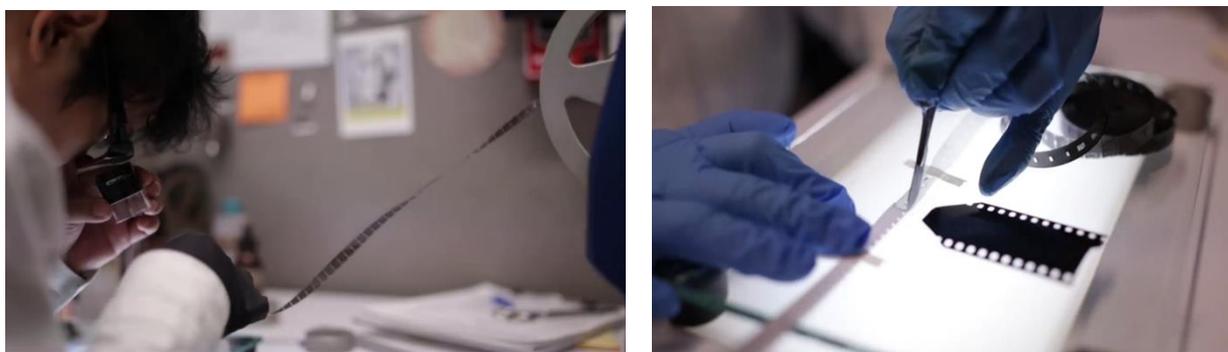


Imagen 7. Ejemplo del trabajo en revisión

Por otro lado, se realizó inspección con microscopio (ver imagen 8) para corroborar la presencia de hongos, poner injertos para darle continuidad a los cuadros de imagen y dejar los materiales estables para su preservación, resguardo y digitalización.

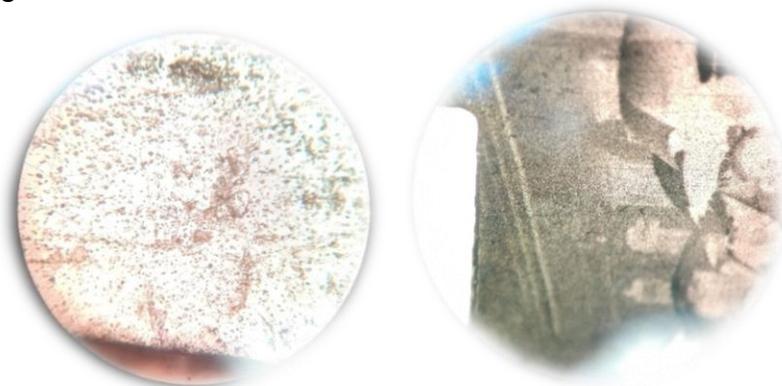


Imagen 8. Detalle de vista al microscopio a 40x, del lado derecho se muestran ramificaciones que denotan presencia de hongos. Del lado izquierdo a 10x, el grano de la emulsión en el material fílmico.

Para la digitalización se optó por juntar varios rollos con colas intermedias, dado que los materiales tienen una duración aproximada de 1min, se decidió agregarles colas intermedias previamente identificadas con el número de rollo marcando el principio y fin. Para ello se utilizó un Telecine CTM Debie®[®], para formatos reducidos 16mm, 8mm, S8mm y 9.5mm. Es un telecinado [4], es decir, graba en tiempo real, digitaliza imagen y sonido (óptico y magnético) en resolución HD (1920 X 1080 pixeles), presentó una cámara Toshiba 3 CCD, con luz LED [5], el equipo permite un porcentaje de 4% de encogimiento y contiene un sistema por arrastre que no genera tensión sobre el material fílmico al ser digitalizado (ver imagen 9).



Imagen 9. Trabajo en la digitalización del material fílmico de 9.5mm con equipo CTM Debie.

Cuenta con un software Kolibri® que permite realizar un balance de color sobre los materiales digitalizados permitiendo la positivación de negativos para poder ser difundidos, preservados y catalogados.

Los retos al trabajar con este tipo de formatos filmicos no solo son representados por el material per se, sino, por la información histórica que nos ofrece, tratando de realizar el mejor registro fotográfico y describiendo los datos presentes en los rollos filmicos. Evitando la disgregación del material con su historia, que se vincula con las siguientes preguntas ¿Dónde compraban las personas el material filmico? ¿Cómo era el revelado? ¿Cuántos Pathé Babys se tenían en México entre 1925-1930? y la labor en puerta sería la catalogación de los 200 rollos digitalizados comparada con los registros fotográficos realizados por Manuel Ramos, siendo más específicos en la catalogación y eventos filmados.

Bibliografía

Las Fábricas de Francia. (1925, marzo 12). Para dos ocasiones de actualidad. El Informador, 2.

1. Alan Kattelle. (2000). Home movies: a history of the American industry, 1897-1979. Michigan, EUA: Transition Pub.
2. Schneider, A. (2007). Time Travel with Pathé Baby: The Small-Gauge Film Collection as Historical Archive. "Film History, 19"(4), 353-360. Disponible en: www.jstor.org/stable/25165441
3. Rubén Gallo. (2009). PRINCETON'S PATHÉ-BABY: A RELIC OF THE Belle époque. "The Princeton University Library Chronicle,70"(2), 343-347. Disponible en: www.jstor.org/stable/10.25290/prinunivlibrchro.70.2.0343
4. Wootton, Cliff. (2005). A practical Guide to Video and Audio Compression: From Sprockets and Rasters to Macro Blocks. CRC Press,60.
5. Memory HD, User Guide, Debric Technologies.